



Félix Pérez Parrilla nace en la ciudad de Arrecife de Lanzarote, provincia de Las Palmas, en 1945. Cursa la enseñanza primaria en el colegio público de su ciudad natal y el Ingreso, Bachillerato y Preuniversitario en el Instituto de Enseñanzas Medias Agustín Espinosa de la capital conejera. Posteriormente se va a realizar estudios superiores a la Universidad de La Laguna, Tenerife, donde comienza su Selectivo de Ciencias, con la intención de hacer Farmacia, pero un año después opta por ingresar en la Facultad de Geografía e Historia para alcanzar esta licenciatura en 1970.

Tras dos años haciendo el servicio militar, comienza su vida profesional, que siempre estuvo ligada a la enseñanza, en el Instituto San Diego de Alcalá en Puerto del Rosario, Fuerteventura (1973-1978). Aprueba las oposiciones de Profesor Agregado de Bachillerato en 1978 siendo su primer destino el Instituto de Teror (1978-1979); posteriormente se traslada al Instituto Agustín Espinosa de Lanzarote donde estuvo dos años (1979-1981), desempeñando en estos centros cargos de distinta responsabilidad. En el año 1981 permuta su plaza de Lanzarote por una en el Instituto Pérez Galdós de Las Palmas de Gran Canaria. Este centro educativo era colaborador del I.N.B.A.D. (Instituto Nacional de Bachillerato a Distancia) de Madrid en la impartición del bachillerato a distancia, y Félix asume la Jefatura de Estudios de esta modalidad educativa.

En 1983 se efectúan las transferencias de educación desde la Administración Central a la Comunidad Autónoma de Canarias, aunque el I.N.B.A.D. sigue dependiendo del Ministerio de Educación tanto pedagógica como administrativamente. Félix sigue como Jefe de Estudios para la puesta en marcha del mismo como centro independiente (1984-1985). Este primer curso no fue fácil ya que la parte administrativa se llevaba en el I.E.S. Pérez Galdós, mientras que la pedagógica se impartía en el I.E.S. Tomás Morales. Para esta nueva andadura se nombraron,

además, 14 profesores en comisión de servicios para impartir las tutorías de las distintas disciplinas.

En el curso 1985-86, al I.N.B.A.D. se le otorga una sede propia en la calle Venegas de la capital de Gran Canaria, aunque el centro seguía dependiendo del Ministerio de Educación; Félix pasa a ser director del mismo y es responsable de su impulso y dinamización para ofrecer la ocasión de reincorporarse al sistema educativo a un segmento de la población adulta que, en su momento, no había tenido la oportunidad de cursar enseñanzas regladas. Con el entusiasmo de hacer una buena labor social y con el apoyo de los profesores que le acompañaron en esos primeros momentos, llega la independencia académica y administrativa de Madrid y la asunción de competencias en educación de adultos por parte de la Consejería de Educación de la Comunidad Autónoma de Canarias; el centro pasa a denominarse I.B.A.D. (Instituto de Bachillerato a Distancia). Al finalizar el curso 1986-87 Félix deja la responsabilidad de su cargo, sigue impartiendo docencia y asume otros cargos de responsabilidad en el Centro. En 1992 obtiene la cátedra de Geografía e Historia y, durante algunos años, Félix combina su docencia como profesor de Instituto con la de profesor de Historia de España e Historia del Arte en la U.N.E.D. Asimismo, durante algunos años estuvo comprometido socialmente desarrollando diversas actividades, siempre ligadas al mundo de la cultura.

Desde un punto de vista profesional, Félix fue un profesor con una enorme vocación docente, siempre a gusto y entusiasmado en su labor de enseñante. Su sentido de la responsabilidad, su buen hacer y su pasión contagiaba al resto de sus compañeros y a sus alumnos procurando siempre que el ejercicio de su magisterio no se quedara en los conocimientos académicos propios de las asignaturas que impartía, sino que sus enseñanzas abarcaran otras facetas de la vertiente humana ayudando al alumnado a “crecer” cada día como personas; a leer más allá de lo que nos dicen los libros; a ser seres humanos, en el más amplio sentido de la palabra....

Desde un punto de vista personal, faceta indisociable de su vertiente profesional, se caracterizaba fundamentalmente por su

sensatez, su cercanía y su humildad. Todo ello combinado con una gran capacidad de análisis que le permitía abordar cualquier problema con una medida y equilibrio que lo situaba a la altura de las circunstancias.

Este perfil profesional y personal contribuyó muy positivamente en su labor como Director del I.B.A.D. Las Palmas (antiguo nombre del actual Centro de Educación a Distancia). A pesar de su desaparición física en septiembre de 1996, Félix Pérez Parrilla continúa con nosotros. Su presencia no sólo se manifiesta en el nombre de nuestro Centro o en la placa que adorna la entrada al mismo, sino en la memoria imborrable que nos recuerda sus virtudes personales y en la huella indeleble que ha proyectado en su quehacer profesional.